

H. Venezuela



Algunos antecedentes:

Desde 1959 en que fue elegido presidente Rómulo Betancourt hasta 1989 en que comienza su segundo mandato no consecutivo Carlos Andrés Pérez, Venezuela conoce un periodo de estabilidad democrática y desarrollo económico propiciado por el *boom* del petróleo en los comienzos de los setenta. En esos años las compañías extranjeras dueñas de petróleo y acero son nacionalizadas. Sin embargo, se abandonó la agricultura como actividad comercial, entusiasmados por los ingresos rápidos que producía el petróleo. Como consecuencia, en pocos años el país se vio obligado a importar productos alimenticios básicos como leche, huevos y carne para abastecer sus necesidades y aumentó vertiginosamente la deuda externa. La corrupción gubernamental, como en la mayoría de los países del continente, tuvo también su efecto negativo en el desarrollo sin paralelos que conoció el país en esos años. La caída del precio del petróleo a fines de los setenta, comienzos de los ochenta trajo consigo inestabilidad financiera y mayor aumento de la deuda externa del país, lo que por consecuencia creó malestar entre la gente y se produjeron dos intentos de golpe de Estado en febrero y noviembre de 1992 liderados, entre otros, por un oficial militar de carrera con apoyo civil, Hugo Chávez y su Movimiento Bolivariano MBR-200 fundado en 1983. A su vez, el Presidente Carlos Andrés Pérez fue acusado de corrupción, juzgado y destituido.

En 1994 Rafael Caldera, quien había sido presidente entre 1969 y 1974 ganó las elecciones y durante su mandato indultó a Chávez quien había pasado unos dos años en prisión. Se dice que después del fallido segundo intento de golpe de Estado, Chávez les dijo a quienes le apoyaban que habían perdido solamente, "por ahora", y tuvo razón pues años más tarde

fundó en 1997 el partido de izquierda Movimiento V República (MVR) a la cabeza del cual ganó las elecciones de 1998.

La "nueva izquierda": Hugo Chávez



Presidente Hugo Chávez

La propuesta política de Hugo Chávez, quien se denomina socialista heredero de los principios bolivarianos de unidad continental y preconiza reformas políticas y económicas que les darían a los pobres mayor participación de la riqueza petrolera fue muy bien acogida por las masas frente a la debacle económica que se había acentuado en el país en los años noventa. Una vez en el poder, Chávez llamó a cambiar la constitución en julio de 1999 y en el 2000 fue reelegido presidente por un término de seis años. Su gobierno, de corte populista "con grandes dosis de filantropía social" (Fuentes: 2006), ha sido criticado por sus estrechas relaciones políticas con el gobierno de Fidel Castro a quien le vende petróleo a precios preferenciales y de quien recibe ayuda técnica en forma de médicos y maestros para satisfacer las necesidades de sus proyectos de salud social y alfabetización. También se le ha criticado por su ingerencia en la política interior de otros países donde, durante los procesos electorales, llamó a votar por los candidatos afines a sus posiciones como en Bolivia (Evo Morales), Perú (Ollanta Humala) y Nicaragua (Daniel Ortega).

Se le ha criticado su lenguaje poco diplomático con respecto a otras autoridades: en la Asamblea General de Naciones Unidas insultó al Presidente Bush (a quien llama "Mr. Danger" en sus discursos): "huele a azufre, este estrado huele a azufre, aquí estuvo el diablo hablando ayer" tras lo cual se persignó en clara alusión (y burla) a Bush; llamó idiota al secretario general de la OEA, el chileno José Miguel Insulza; se refirió despectivamente al nuevo presidente de México y antes había insultado al actual presidente del Perú llamándolo "ladrón de siete suelas". Actitudes que han tensado inne-

cesariamente las relaciones internacionales.

Dentro del espíritu bolivariano y con el apoyo de Cuba desarrolló un plan de cooperación política, social y económica entre los pueblos latinoamericanos llamado Alternativa Bolivariana para América Latina y El Caribe (ALBA). Según el portal de ALBA en Internet, este plan de cooperación e integración se diferencia del ALCA en que mientras "el ALCA responde a los intereses del capital transnacional y persigue la liberalización absoluta del comercio de bienes y servicios e inversiones, el ALBA pone el énfasis en la lucha contra la pobreza y la exclusión social y, por lo tanto, expresa los intereses de los pueblos latinoamericanos".

A este gobierno, que se fue haciendo cada vez más autoritario, sectores de la clase media y la clase alta respondieron con huelgas y reducción en la producción de petróleo en diciembre de 2001, y luego, en abril de 2002, una alianza entre dirigentes de negocios y militares logró deponer a Chávez, pero sólo por dos días; sus seguidores, en su mayoría la masa popular, lograron devolverlo al poder y de ahí en adelante su popularidad entre las clases pobres se ha afianzado gracias al desarrollo de sus conocidas "misiones", programas de desarrollo social que incluyen "misiones" de salud, socio-educativas y socio-productivas las que están organizadas como grupos de base abiertos a la participación de la comunidad envuelta.

Es evidente que la cotización actual del petróleo en el mercado internacional (sobre los \$50 dólares por barril y que alcanzó a estar sobre los \$60) y la cantidad enorme de reservas de petróleo y gas que el país posee le han permitido a Chávez disponer de grandes medios económicos para adoptar un rol de benefactor tanto de las clases desfavorecidas de Venezuela como de los países latinoamericanos en quienes ha buscado apoyo.

En el marco del proyecto nacional de la revolución bolivariana el Congreso aprobó a fines de marzo de 2006 los llamados "acuerdos de migración" según los cuales las empresas petroleras dejan de ser autónomas y pasan a formar empresas mixtas bajo el control de la compañía estatal Petróleos de Venezuela. La participación de las compañías extranjeras no puede superar el 40%.

El Presidente Chávez invitó a las compañías que acataron la nueva ley a participar en el financiamiento de parte de los 70.000 millones de dólares que se necesitarán para desarrollar la Faja Petrolífera del Orinoco, que de acuerdo a las proyecciones (235.000 millones de barriles) es la mayor reserva petrolífera del mundo. Esta política frente a las compañías extranjeras cambió al comienzo del tercer periodo de gobierno del Presidente Chávez como veremos en la sección socialismo del siglo XXI.

Tras la aprobación de la nueva ley el Presidente Chávez señaló que por primera vez los beneficios del petróleo están llegando a los sectores más desfavorecidos de la población venezolana a través de programas de educación, salud, alimentación y desarrollo sustentable. Lidera estos programas la

Misión
co a un n
el mes d
"Caras" ir
Brasil, A
busca ir
la compl
E
2005 se
2006 se
2003 el
ción ju
cadena
tina, Br
lesur ti
ayudar
voz qu
como
nortea
29 rad
sinos.
Bolivi
tamer
varía
finan
comp
creac
1920
cuel
del p
ción
sur
jurc
res,
ma
prc
ne:

"Misión Vuelvan Caras", cuyo objetivo es "transformar el modelo económico a un modelo real de economía social, incorporando a los ciudadanos". En el mes de marzo de 2006 se aprobó el lanzamiento de la "Misión Vuelvan Caras" internacional que llevará la esencia de este programa social a Bolivia, Brasil, Argentina, Colombia, Nicaragua, Cuba e Irán. Así "Vuelvan Caras" busca impulsar el desarrollo de otros pueblos a través de la organización y la complementación.

Según datos de la compañía estatal de petróleo, entre el 2004 y el 2005 se invirtieron sobre 12.000 millones de dólares en planes sociales. En el 2006 se invertirán 8.200 millones de dólares. Cabe destacar que en el año 2003 el dinero destinado a planes sociales fue de 40 millones de dólares.

Consciente del importante rol que los medios masivos de comunicación juegan en el desarrollo de los pueblos el gobierno venezolano creó la cadena de televisión Telesur con la participación inicial de Uruguay, Argentina, Brasil, Venezuela y Cuba y a la cual más adelante se sumó Bolivia. Telesur tiene entre sus objetivos el de reflejar una nueva imagen continental, ayudar a la integración de América Latina y el Caribe y proporcionarle una voz que rompa con la hegemonía de las cadenas de noticias que promueven, como ellos lo definen, "el imperialismo cultural de los medios noticiosos norteamericanos". A nivel regional, financió el establecimiento en Bolivia de 29 radioemisoras comunitarias que quedaron en manos de obreros y campesinos. Según el proyecto denominado "Radios de los Pueblos Originarios de Bolivia", las primeras estaciones funcionarán en ocho de los nueve departamentos del país.

En lo económico y social, el proyecto del Gasoducto del Sur que llevaría gas a Brasil, Argentina y eventualmente Chile, Uruguay y Paraguay, el financiamiento de gran parte de la campaña de alfabetización de Bolivia, la compra de bonos a la Argentina para permitirle pagar su deuda externa y la creación de una escuela de medicina gratuita con capacidad para enseñar a 1920 jóvenes desfavorecidos de América Latina, escuela inspirada en la Escuela Latinoamericana de Ciencias Médicas de Cuba, son claros ejemplos del programa bolivariano del gobierno de Chávez.

El tercer periodo: el socialismo del sigloXXI:

Al comenzar su tercer mandato, tras triunfar con un 63% de la votación (7 millones de votos) sobre Manuel Rosales, el candidato opositor quien sumó el 37% de los votos (4 millones), el reelecto presidente Hugo Chávez juró "por Cristo, el más grande socialista de la historia, por todos los dolores, por todos los amores, por todas las esperanzas, que haré cumplir con los mandatos supremos de esta maravillosa Constitución, aún a costa de mi propia vida".

Reafirmó su idea de crear un "Socialismo de siglo XXI" y fijó los lineamientos de su nueva gestión gubernamental: "Construir la vía venezola-

na al socialismo, ese es el único camino a la redención, a la salvación de la patria”.

El socialismo del siglo XXI no tiene un contenido claro, pero, de las declaraciones de Chávez se desprende que es una mezcla de cristianismo, comunismo e indigenismo. Es un proyecto que se desarrollará en siete líneas estratégicas: “Uno, la nueva ética socialista; dos, un modelo productivo socialista, la economía socialista; tres, una democracia protagónica revolucionaria donde el poder del pueblo sea el máximo poder de la república; cuatro, la suprema felicidad social; cinco, una nueva geopolítica nacional, el desarrollo desconcentrado, el desarrollo del campo y el desarrollo de las ciudades; seis, una nueva geopolítica internacional, el mundo pluripolar, un mundo equilibrado; siete, Venezuela potencia energética mundial, potencia petrolera mundial”. Proyecto que denominó “proyecto nacional y socialista de Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar y Palacio”.

Al comenzar su nuevo mandato, cuenta con un superávit de 33.000 millones de dólares producto la diferencia entre 64.000 millones de dólares en exportaciones (16% de aumento en el 2006) e importaciones por un valor de 31.000 millones de dólares (18.6% de aumento en el mismo periodo).

Siendo el país con la mayor tasa de inflación del continente, 17%, como una medida para controlarla planteó una reforma monetaria para el 2008 donde la moneda nacional disminuirá de tres ceros, el dólar pasará de 2.150 bolívares a valer 2,15. Para defender a los consumidores plantea el control de precios y una baja del IVA (Impuesto de Valor Agregado al precio de venta) que pasará del 14% al 9%, primer paso hacia su futura eliminación, medida que espera reducirá la inflación anual en tres puntos. Financiará la pérdida, calculada en 3.700 millones de dólares, con un impuesto sobre la renta y el patrimonio.

En general los altos precios del petróleo en los últimos 5 años han hecho crecer las reservas del estado permitiendo un aumento del gasto social por parte del gobierno. La inversión directa extranjera bajó a 2.000 millones de dólares de 4.700 en los años anteriores. Los anuncios de futuras nacionalizaciones probablemente agudicen esta situación.

En esta situación, con un gran aumento del gasto social, con un crecimiento de las importaciones y sin inversiones en el terreno industrial a largo plazo la estabilidad del país estaría en peligro.

Considerando que Venezuela es el octavo mayor exportador de petróleo en el mundo y las enormes reservas que cuenta aún por desarrollar, en el corto y mediano plazo no tendría mayores problemas para mantener la inversión y niveles de producción. El peligro a largo plazo, y con los precios del petróleo a la baja, es que el país se encontraría en una situación de vulnerabilidad al depender de una sola fuente de ingresos.

Las primeras tareas:

Reformas estructurales:

Para llevar adelante este proyecto, necesita Chávez de plenos poderes. En el primer mes de gobierno pidió al congreso (pese a ser 100% chavista) que le otorgara poderes especiales para legislar por decreto (sin pasar por la aprobación del congreso) durante 18 meses. La ley habilitante, llamada por él la madre de todas las leyes revolucionarias, fue aprobada por unanimidad en una sesión del congreso la que simbólicamente se realizó al aire libre en la Plaza Central de Caracas.

Los nuevos poderes le permitirán emitir decretos leyes sobre la transformación de las instituciones del Estado, la participación popular, la función pública, el sector económico y social, finanzas y tributos, y seguridad ciudadana y jurídica. También sobre ciencia y tecnología, ordenamiento territorial, seguridad y defensa, infraestructura, transporte y servicios y el vital sector energético.

Así, hasta mediados del 2008, el Presidente Chávez podrá emitir leyes en una amplia gama de asuntos nacionales con los que impulsará su socialismo del siglo XXI. Los decretos serán dictados en dos paquetes, uno antes de la reforma constitucional, el otro tras la reforma para que no puedan ser declarados anticonstitucionales.

Es la tercera vez que el congreso le acuerda poderes extraordinarios, pero nunca antes fueron tan amplios y por un tiempo tan largo desde que asumió en 1999. La primera fue ese mismo año, por un plazo de seis meses y sólo para legislar sobre asuntos económicos. La segunda, al año siguiente, fue por un plazo de un año y para legislar en seis ámbitos. Las 49 leyes dictadas en ese periodo desataron movilizaciones, paros empresariales, un fracasado paro petrolero y el fallido intento de golpe de Estado en abril del 2002.

Apenas aprobados los nuevos poderes extraordinarios anunció que a partir del primero de mayo del 2007 el Estado tomará el control de los campos petrolíferos que explotan compañías transnacionales en la Faja del Orinoco. El Estado tendrá una participación mínima del 60%. Las nuevas condiciones afectan a compañías de Estados Unidos, Francia, Noruega e Inglaterra.

En el plano del consumo interno, y para poner fin a la especulación, escasez de alimentos y el incumplimiento de los precios fijados por el Estado tiene redactada una ley para nacionalizar los frigoríficos, mataderos, unidades productivas de ganadería y supermercados.

Le seguirán leyes para articular la nacionalización de los sectores de hidrocarburos (regidos anteriormente por contratos de asociación estratégica), electricidad y telecomunicaciones.

PDVSA (Petróleos de Venezuela) toma así el control en todas las actividades de exploración, extracción y distribución del crudo y sus deriva-

dos. Para financiar esta nueva etapa cuenta con 17.000 millones de dólares que le serán transferidos de las reservas internacionales que están en manos del Banco Central. Anunció también que se plantea terminar con la independencia del Banco Central, lo que le permitirá fijar la política monetaria del país.

Estos poderes especiales son solamente una parte de la revolución socialista la que comprende "la reforma constitucional, el poder comunal, la reforma educativa y la reorganización de la geopolítica nacional", todas ellas reformas necesarias para avanzar en el nuevo proyecto de sociedad "reemplazando el estado burgués por el estado comunal", en palabras del Presidente.

El Congreso se dio el plazo de un año para presentar una reforma constitucional la que entre otras cosas prevé la posibilidad de la reelección indefinida del presidente de la república.

Frente a las críticas de que una concentración de poder tan grandes es antidemocrática, el vicepresidente de la república, Jorge Rodríguez, respondió al aprobarse la ley habilitante: "claro que queremos instaurar una dictadura, la dictadura de la democracia verdadera y la democracia es la dictadura de todos, ustedes, nosotros, juntos construyendo un país diferente".

No es la primera vez que en Venezuela se otorgan poderes extraordinarios, otros presidentes antes de Chávez usaron de ellos, la diferencia radica en que constitucionalmente antes de la reforma bolivariana de 1999 estos poderes no podían exceder un año y se limitaban al sector económico.

Finalmente, a nivel político planteó Chávez la necesidad de reestructurar los diferentes partidos y movimientos que lo apoyan en un partido único.

En el terreno de los tratados comerciales:

Entra a formar parte del Mercosur, pero al mismo tiempo pide que deje de ser simplemente un acuerdo comercial, se reforme y cree estructuras políticas en función de la integración latinoamericana.

Continúa promoviendo el ALBA, su tratado comercial en oposición al ALCA como ya vimos, e invita a Nicaragua y Ecuador a integrarse al mismo. Ecuador, casi de inmediato, respondió positivamente a la invitación.

En lo económico creó las bases para el Banco del Sur con Argentina, en el intertanto ofrece créditos para desarrollo a Bolivia, Cuba, Ecuador y Nicaragua. Venezuela ha prestado 2.500 millones de dólares a Argentina, ha prometido 1.500 millones a Bolivia y 500 a Ecuador.

Planteó la necesidad de la integración energética del continente y para ello propuso el gasoducto del sur, y ofreció a Brasil y otros países el integrarse al desarrollo de sus campos petrolíferos en la Franja del Orinoco.

A través de Petro Caribe, ofreció petróleo a bajo precio y a ser pagado a largo plazo a 14 países caribeños a los que llamó a "crear un mar de resistencia" contra el imperialismo norteamericano.

Ofreció el apoyo militar de Venezuela al gobierno de Evo Morales en caso de "crisis internas" lo que es fuertemente criticado por la oposición boliviana que denuncia una nueva injerencia.

A fines del 2006 firmó una alianza estratégica con Irán la que, entre 11 acuerdos, comprende: la creación de un fondo de 2.000 millones de dólares para desarrollar inversiones en ambos países y/o apoyar otros países que intenten liberarse del "yugo imperialista"; la coordinación de sus posiciones en el seno de la OPEP para mantener el precio del petróleo, y para promover el pensamiento revolucionario en el mundo. A comienzos de mayo del 2007 la línea aérea de Irán inauguró un vuelo semanal entre Teherán y Caracas.

Defensa y crítica al gobierno de Chávez:

Los defensores del proyecto de Chávez se basan en el carácter social de las reformas propuestas y su beneficio para los sectores desfavorecidos; los opositores, en la concentración del poder en un solo hombre y el peligro que ello implica para la democracia tal como la conocemos.

La prensa internacional reaccionó negativamente a esta concentración de poderes a través de la ley habilitante calificando a Chávez de "caudillo" o, como *El País* de España, citando a Bolívar para denunciar un atentado a la democracia: "Huid del país donde uno solo ejerce todos los poderes, es un país de esclavos".

Los países moderados de la llamada "nueva izquierda" señalan que su gobierno fue elegido democráticamente, que las políticas aplicadas a nivel nacional no tienen por qué trabar las relaciones comerciales entre ellos o con el resto del mundo, y que diferentes proyectos pueden coexistir a nivel continental siempre que no intenten imponerse a otros países y se respeten las reglas democráticas.

Los críticos resaltan el papel protagónico que quiere jugar tanto en Latinoamérica como en el resto del mundo y el uso que hace del petróleo para lograr su objetivo lo que pondría en peligro el equilibrio latinoamericano.

Las repetidas declaraciones agresivas de Chávez en contra de los Estados Unidos y sus autoridades, que pasaron de tener un matiz humorístico a ser claramente ofensivas, así como el anuncio de las primeras medidas adoptadas para llevar a cabo la transformación de Venezuela al socialismo del siglo XXI tuvieron como resultado el unir a congresistas demócratas y republicanos quienes pidieron que se abandone la política moderada del Departamento de Estado y se responda con dureza a los ataques de Chávez.

Como una manera de contrarrestar la influencia del Presidente Chávez en la región, el gobierno de los Estados Unidos envió a mediados de febrero del 2007 dos altos funcionarios (el subsecretario para América Latina y el subsecretario para Asuntos Políticos) en una visita a Brasil y Argentina para respaldar su rol de liderazgo en la región. Para los analistas los elogios

sobre ambos gobiernos, sobre sus posiciones y estas reuniones con miembros del gobierno y empresarios buscan crear un contrapeso político y económico en el continente.

La visita se realizó en un momento en que los mandatarios tanto de Argentina como de Brasil, pese a defenderlo en sus derechos, han dado señales de molestia por las últimas actuaciones de Chávez las que pueden perjudicar la percepción que existe de la región en el exterior y que por lo tanto podrían perjudicar al Mercosur y a sus respectivos países.

En marzo del 2007 el Presidente Bush visitó cinco países latinoamericanos: Brasil, Colombia, Guatemala, México y Uruguay. En Brasil, entre otros temas discutió el desarrollo de fuentes alternas de energía como el etanol, el que ambos países desean desarrollar. En Colombia, en forma evidente, el tema principal lo fue la lucha contra el narcotráfico. En Guatemala, la situación actual del país y en Uruguay, el tratado de comercio que firmaron. La visita a México es la primera del mandatario norteamericano al país después de la llegada al poder de Calderón.

Aunque en el trasfondo de todas las conversaciones estuvo presente la preocupación de los Estados Unidos por las posiciones adoptadas por el sector radical de la "nueva izquierda" liderado por Chávez, el tema no se planteó directamente para evitar caer en una política de confrontación.

En abril del 2007 el Presidente Chávez organizó en Caracas una Cumbre Energética Sudamericana a la que invitó a diferentes presidentes latinoamericanos; cumbre para integrar los recursos energéticos a la lucha contra la pobreza, la exclusión y la inseguridad y para lograr la justicia e igualdad en miras a la construcción del socialismo del siglo XXI a nivel continental.

La cumbre muestra la importancia que han alcanzado en el continente las fuentes energéticas y el peso que tienen desde un punto de vista político.